

NOTAS SOBRE EL LENGUAJE DE RIO DE ORO*

Al R. P. Félix Restrepo S. I.

INTRODUCCION

Es Río de Oro una población que cuenta casi tres centenarios de existencia. Sus primeros años de vida comienzan en la segunda mitad del siglo xvii, época en que, andando el año de 1658, llegaron los Agustinos Calzados al sitio que hoy ocupa y fundaron un convento¹. Situado en una estribación de la rama oriental de la cordillera andina, constituye municipalmente la porción meridional del Departamento del Magdalena², y es capital de la Provincia del Sur.

Tal vez por motivos político-administrativos sin fundamento, en 1910 fue segregado del Departamento de Santander, cuyo

* Mucho del contenido de estos apuntes es y puede ser común a las demás regiones no sólo de Colombia, sino también al resto de países hispanoamericanos. Por lo tanto, las presentes notas no tienen el valor de ser acopio de datos lingüísticos propios y exclusivos de Río de Oro, sino que han sido recogidos con miras al mapa lingüístico de Colombia.

¹ "La escogencia de este sitio cargado de soledoso silencio, propio a la pausa del espíritu que refrena el ímpetu ruidoso para que se oigan solamente las voces de Dios, al paso que facilitaba a los religiosos un ambiente conforme a sus instituciones, usos y costumbres, fue feliz ocasión para la agrupación de familias en torno a la primera iglesita de su convento". ALFREDO SÁNCHEZ FAJARDO, Pbro., *Opúsculo histórico de la fundación del convento de Río de Oro y erección de parroquia* (Publicaciones del Centro de Historia de Ocaña, vol. III, 1935, pág. 12).

² "Hoy es una de las muchas poblaciones que concurren a hacer parte integrante del Departamento del Magdalena, entidad por cierto que gasta poca atención con esta lejana ciudad, que leyes inconsultas y el caprichoso albur de la política incluyeron a más no poder en el mapa baldío del Magdalena, —"por una aberración"— como lo observó el General Guillermo Quintero Calderón (*Apuntaciones de la antigua Provincia de Ocaña*)". ALFREDO SÁNCHEZ FAJARDO, *op. cit.*, pág. 11.

Al separar a Río de Oro, Aguachica, [Gamarra], La Gloria y González de Norte de Santander, se creó "una inadecuación administrativa y una demarcación ficticia hasta el punto de que en algunos corregimientos la mitad de la población está en

espíritu, costumbres, vocabulario y demás peculiaridades conserva en su integridad. La estructuración de sus casas y calles es de cuño español. En los solares domésticos no faltan huertos y jardines sombreados por árboles frutales y medicinales³. El clima es constantemente seco y agradable y la temperatura media llega a los 22 grados. El número de sus habitantes — en su mayoría blancos y mestizos — se aproxima a nueve mil.

Como en las demás poblaciones de la región, hasta hace relativamente pocos lustros, el lomo de la mula era el vehículo acostumbrado de transporte, y la arriería constituía uno de los principales renglones de la vida económica particular de muchos individuos. El automóvil y el avión más tarde, han reemplazado, pero no en su totalidad, aquellos anticuados y rudimentarios sistemas de locomoción. Hoy cuenta la población con algunas vías carreteables que la comunican con varios pueblos, entre ellos Ocaña, distante sólo diez kilómetros y con la que tiene, tal vez, mayores vinculaciones; Convención y El Carmen, en el Departamento de Santander del Norte; y con González, Aguachica y Gamarra, esta última sobre la ribera derecha del río Magdalena.

FONÉTICA

La fijación clara y concreta de las diferencias que constituyen la modalidad acentual de cada región o lugar lingüísticos es cuestión difícil y de proporciones para un trabajo especial. Sin embargo, en una ojeada muy informal del aspecto fonético,

el Norte y la otra mitad en el Magdalena". *Geografía histórica y económica del Norte de Santander* (Publicaciones de la Contraloría del Norte de Santander, I, 4). Bogotá, 1948.

Con los municipios de Aguachica, Gamarra, La Gloria y González forma la Provincia del Sur del Magdalena.

³ Naranjos, mangos, guanábanos, chirimoyos, granados, limos, guayabos, limoneros, saúcos, mirtos y otros más. Las flores más comunes en los jardines son las rosas blancas, las rosas de Castilla, de Alejandría, de Egipto, de la Virgen, los lirios, jazmines, alelís, claveles, pensamientos, violetas, dalias, nardos, geranios, margaritas, novios, azucenas, floripones, tulipanes, trinitarias, cucarachos, campanillas y otras más; hay también medicinales como el romero, la hierbabuena, verdolaga, paico, llantén, toronjil y algunas otras.

me permito apuntar que, en general, el acento de la población puede caracterizarse, en parte, por la tendencia a pronunciar con un poco de rapidez; y también porque el lenguaje — especialmente en bocas femeninas — tiene cierto matiz de canto. Estas características son comunes, con algunas salvedades, a las poblaciones circunvecinas del Magdalena y a las que forman la Provincia de Ocaña.

En el lenguaje rústico y vulgar y también en el urbano — especialmente en la conversación familiar descuidada — se notan estos fenómenos:

La *e* y la *o* en posición final de vocablo paroxítono se debilitan hasta llegar a pronunciarse como *i*, *u*, respectivamente. Se oye decir, muy particularmente a los campesinos: *corti*, *lechi*, *corrienti*, *cai*, *traji*, *dulci*, *posti*; *bobu*, *palu*, *riu*, *lau*, *pañuelu*, *Lalu* (forma hipocorística de 'Eduardo'), *escapulariu*, etc. Hay también debilitamiento de la *o* en *tuitico*, *tuavía*; y en casos sintácticos como *tuelmundo*, *nuestá*, *puel potrero*.

ue-. Este diptongo en posición inicial de palabra se oye pronunciar con adición de *g*: *güe*: *güevo*, *güeso*, *güerta*, *güeco*, *güelto*, *güeltas*, *güérfano*, *güele*.

Por un fenómeno de epéntesis consonántica tenemos que el diptongo medial *-ue-* se articula con un sonido velar: *circüela*, *virgüela*, *parigüela*, *alcagüeta*.

-ío-. El nombre de Río de Oro se oye pronunciar de distintas maneras: *Río doro*, *Riodioro*, *Rudioro*, en cuyas proclaves son ostensibles los fenómenos de reducción y extensión del grupo vocálico *-ío-*, que se operan también en las voces *Cleotilde* y *Cleofita*: *Cliotilde*, *Cliofita*.

-encia, *-iencia*. Existe confusión de estas dos formas, de manera especial entre campesinos: *experencia*, *concencia*, *pacencia*, *impacencia*, *aparencia*, *heriencia*, *diferencia*, *desaveniencia*.

b > g, *b > m*. Se oye con frecuencia decir: se *gomitó*, tiene *gómito*, *güeno*, *regüeno*, *agüela*, *regüelto*, *regolver*, *regüeltijo*; *vagamundo*, es común y corriente aun entre la gente culta.

-d-. La *d* fricativa intervocálica desaparece totalmente en *náa*, *comía*, *tuavía*, *deos*, *mule carga*, *la quebra el Carmen*; y la *d*

en *ado*, *ido*: *colorao*, *candao*, *ganao*, *vendío*, *jodío*, *escolorío*, etc.

-d. La pérdida de *d* final de palabra es muy frecuente: *usté*, *salú*, *verdá*, *enfermedá*, *paré*, *autoridá*, *bondá*, *mitá*, *Trinidad*, *Natividá*.

g-. Se registra un sonido adicional de *g*- en algunas voces: *goler*, *güele*, "golé pa si no comieres", "vení golero, vení golé".

-g-. La *g* epéntica se acredita en la palabra 'aire': *aigre*. He oído la expresión laudatoria: "Esés el *aigre*, morena!".

-gn-. En el grupo *gn* hay pérdida de la velar: *Inacio*, *repunancia*, *indino*, *indinao*, *resínese*; en la conversación descuidada de la gente culta es frecuente oír "*persínese*", "no sabe ni *persinarse*".

cc > s: *asión*, *asidente*, *contradisión*, *inyesión*.

ct. En este grupo no se sostiene la *c*: *erutar*, *Vítor*, *Vítoría*, *inyetar*, *otubre*.

-pc-, -pt-, -ps-. El primero de los elementos de estos tres grupos desaparece: *caucioso*, *erución*, *suscripción*; *setiembre*, *sétimo*, *acetar*; *cáusula*.

t > s. Se oye decir: *arismética* y *aríhmética*. En ocasiones se pierde totalmente la *t*: *arimética*.

x > s: *examen*, *esaminar*, *esigente*, *desigente*, *esagerao*, *flus*, *estranjero*, *esperencia*, *esperiencia*, *esperimentao*, *esceleñcia*, *espedir*, *espediente*.

f, h. Hay cierta tendencia a la aspiración de la *f* y la *h*, más intensa y frecuentemente en la última: se *jue*, *jumar*, no *jumo*; *hondo*, *joyá* y *hoya*, *jartarse*, *jecho*, *jalar*, *juma*, *ajumado*, *jobo*, *jedentina*, *jediondo*.

La *s* en posición medial se pronuncia con cierto matiz aspirado: *mihmo*, *catecihmo*, *Francihco*, *pellihco*, *pelihco*, *mordihco*. También en posición final de palabra dentro de frase: *vamahalmorzar*, pregúntele si *lohtrajo*, *loh hombres*, *cómo ehtá*. Y en final de palabra por influencia costeña tiende a debilitarse, sin extinguirse del todo: *lejo*;, *eyo*;, *mihmo*.

La *r* de *por* y *para* casi siempre se pierde: *po'el camino*, voy *p'Ocaña*, vení *p'acá*, *p'allá*, *pa'la fiesta*.

El yeísmo es un fenómeno corriente: *cabaio*, *poio*, *cabaiero*, etc.

VOCABULARIO

AGUAGATO. m. Pescado. Es el nombre popular que se da a un pez muy parecido a la sardina, y que vive en los riachuelos y quebradas.

AGUAMASA. f. Lavadura del maíz pilado. Dícese también *masagua*. Es voz común muy popularizada. También se usa en Antioquia (Uribe, s. v., Tobón, pág. 20 y Malaret, s. v.).

AHOGO. Por 'ahogúo' es bastante común en el habla vulgar y popular. Se oye también *ahogúo*. "Estoy con *ahogo*", "Añoche tuve mucho *ahogúo*". Lo recoge Revollo para la Costa Atlántica (pág. 8). "Colombianos y venezolanos lo usamos por *ahogúo*..." (Tascón, pág. 20).

AJIACO. m. Sopa hecha con fríjoles, carne, arroz, yuca y plátano verde. La base principal la constituyen los fríjoles. Voz popular, rural y vulgar. En el Tolima es una "sopa... espesa, con plátano y algún otro ingrediente picado en trocitos pequeños" (L. Flórez, *La alimentación en Coyaima, Tolima en Revista de Folklore*, núm. 3, pág. 198). En Cundinamarca "se prepara... un *ajiaco de papa* con pollo y varios otros ingredientes" (L. Flórez, *Ibid*, pág. 198, nota 110).

AJONJOLIAR. Por 'ajonjonear': "...mimar, acariciar, especialmente a los niños" (Santamaría, I, 71). Es término muy común en el lenguaje del pueblo. "*Ajonjolieme* el niño a ver si se duerme". En Bogotá, *ajonjear* (Cuervo, § 905). Esta última forma se usa en el Valle (Tascón, pág. 21; Tobón, pág. 21) y en Antioquia (Uribe, s. v.). *Jonjolear*, 'mimar'; y *jonjoleo*, 'mimo', de uso diario el último, según Restrepo, pág. 305.

ALMÁRTAGO. m. Se emplea en el vocabulario vulgar y popular con el significado de 'inútil', 'maula', 'haragán', 'flojo', 'tonto', 'bobo', 'pendejo'. Es un término de sabor despectivo. Se oye: "Esé's mucho *almártago*". En la C. atlánt., *almártaga* (Revollo, pág. 10). Así lo registran además R. Uribe y Malaret, s. v.

ALPARGATERAS. Nombre rural dado a una clase de avispa grandes, de color rojo encendido, de patas largas. Su picadura produce fiebre.

AMADRINAR. Amarrar la res con la *madrina* (vid. esta última voz) para el sacrificio. Es término usado entre matarifes.

AMARRADO. Adj. Los campesinos acostumbran asegurar el dinero *amarrándolo* en la punta de un pañuelo. Tal vez de aquí han derivado el adjetivo *amarrado* que significa 'miserable', 'mezquino', 'ruin', etc. También lo registra Tobón (pág. 24). Con este sentido se usa en México y Puerto Rico (Santamaría, I, 92).

AMBILOSA. De *ambil*⁴ se ha formado el adjetivo *ambilosa*, aplicado especial y únicamente al estiércol castaño o pardo oscuro, de las aves de corral. Voz vulgar de uso bastante común.

AMEDIERO. Usase ruralmente por *mediero*.

ANGELITITA. Nombre rural de una abeja silvestre, pequeñita, inofensiva, que produce una miel muy fina y de sabor delicado. Tal vez sea la misma de Antioquia (*trigona amalthea*, E. R., pág. 16) citada por Malaret (*Lexicón, BICC*, I, 501) y Tobón, s. v.

ANGURRIENTO. Adj. "*Hambriento*, que quiere comer de todo y que siempre tiene deseos de comer" como dice Santamaría (I, 104). Vulgarismo de poco uso. Se oye: "Qué muchacho tañ *angurriento*".

APECHICHAR. Comúnmente se oye en el lenguaje familiar por 'mimar', 'acariciar', 'consentir demasiado a una persona', en especial a los niños: "No *apechiche* tanto al niño", "Cómo lo tienen de *apechichado*". Como intento de estudio en la etimología de este vocablo, síntesis posible de una locución, se podría pensar en la forma parasintética **ad - pect - i(c)tare*, en la que encontramos un verbo iterativo (*ad - pect - ict - are*), formación característica del latín vulgar. El elemento gutural

⁴ **AMBIL.** Por *ambir*. "Nicotina que se condensa en el tubo de las pipas" como dice Santamaría (II, 93). Es voz bastante común entre gente del pueblo y entre rústicos. Se usa también en Antioquia (Uribe, s. v.) y el Valle (Tascón y Tobón, s. v.). Cuervo recoge la forma *ambir* (*op. cit.*, § 992). Lo propio hacen la Acad. en su *Dic. manual* y Malaret, s. v.

que aparece en el sufijo iterativo (*it* > *ict*) puede ser efecto de contaminación o de asimilación progresiva producida por el fonema también gutural de la base radical *pect-*. Tanto por la síntesis, como por la iteración, podemos filiar esta palabra como de posible fuente románica. *Ad* + *pectus* + *it-are* > *adpectitare* > *appecticare* > *apecticare* > *apechichar*. La asimilación regresiva de la labial sorda (*p*) sobre la dental sónica (*d*) es frecuente (*dp* > *pp* > *p*) como también la evolución del grupo medial constituido por velar y dental (*ct*) en la palatal *ch* (*ct* > *ch*): *pectus* > *pecho*, *lectu* > *lecho*⁵. El mejor mimo, la más tierna y apetecida caricia para un niño consiste en que se le estreche dulcemente contra el pecho. Y *adpecticare* parece que recoge todo este contenido semántico.

APICHARSE. Avinagrarse, podrirse, dañarse. Se dice especialmente de los alimentos y frutas. “Se *apichó* la leche”; “las naranjas se están *apichando*”. De bastante uso.

APIO. m. Nombre vulgar muy generalizado con que el pueblo designa la *arracacha* (*arracacia xanthorrhiza*). No se trata del *apium graveolens*. Se oye decir: “véndame una cabeza de *apio*”.

ARMARIADA. Adj. que sólo se usa en fem. Se aplica a la mujer solterona, ‘*quedada*’, que ya no puede casarse por lo vieja, ‘la que se quedó para vestir santos’. En este sentido la voz es relativamente nueva y su empleo aun no está popularizado.

ARRASTRADO. Adj. Miserable, infeliz, despreciable. En lenguaje amistoso y familiar se emplea pero no con todo el rigor expresivo de estas significaciones; por lo demás es bastante común en otras esferas. Me parece que tiene el mismo matiz significativo que el *infeliz* de los antioqueños. Santamaría (I, 138), lo trae como término injurioso para Tabasco y Cuba y también para Colombia.

ARRECOSTAR. Tanto el vulgo como el pueblo emplean este verbo en el sentido de ‘dar’, ‘pegar’, ‘propinar’: “Le *arrecostó* la mano”, “Le *arrecostó* un mangazo”. Usase también por ‘arrimar’, ‘pegar’, ‘juntar’: “Lo *arrecostó* a la pared”.

⁵ Vid. R. MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de gramática histórica española*, 6ª. ed., Madrid, 1941, pág. 143, § 50.

ARRIAR 'arrear'. 1. Lanzar: "le arrió la mano". // 2. Nombrar: "Le arrió la mama". Es vulgar y de uso también entre la gente del pueblo.

ASEGURÓN. m. Golpe dado al trompo con el herrón de otro, cuando éste se echa a bailar. "Sírreme un asegurón" dicen los muchachos en el juego.

AVISPERO (*alborotar el*). Expresión popular por 'molestar', 'incitar'. "No alborote más el avispero porque le va a ir mal".

AZUCENA. Únicamente se conoce con este nombre la flor del amancayo (*plumeria alba L.*). Vid. *azuceno*.

AZUCENO. Nombre que se da al amancayo (*plumeria alba L.*, Pérez Arbeláez, fig. 58, § 823). Es bastante común. Lo registra Santamaría (s. v.).

BALANCÍN. Se usa comúnmente por 'mecedora'. Se dice también *mecedor, mecedora*.

BAMBO. Adj. Aplícase a la yuca cuando ha perdido el elemento harinoso, cuando está pasada; también a la madera cuando está podrida. Es término vulgar bastante común en el pueblo.

BANGAÑA. f. Recipiente hecho con una mitad del calabazo. Palabra rural que también usa el pueblo. Tiene igual significación en la C. atl. (Revollo, pág. 26) y en Antioquia (Uribe, s. v.). Santamaría (I, 184) dice: "*Bangaña, bangaño*: En Cuba y Colombia, la vasija hecha del epicarpio duro de ciertos frutos, como la güira". También en Santo Domingo (Malaret, s. v.).

BARBATUSCA. f. Flor del *barbatusco*, de color amarillo oscuro. Muy común. Estas flores, revueltas con huevo, constituyen un plato muy apetecido especialmente en Ocaña y Río de Oro. Por esta circunstancia a los ocañeros les suelen decir "come flores"⁶.

BARBATUSCO. Por *barbatusco*⁷ que según Santamaría (I, 188) es "el anaco o cámbulo, cuyas hojas tiernas se comen en

⁶ *Barbatuscas* se llama un bambuco del compositor ocañero R. Contreras. Cfr. *Estampas ocañeras*. Homenaje a la Provincia de Ocaña en su primer centenario. Bogotá, 1949, pág. 62.

⁷ "Junto a la represa natural, ... han edificado varias casas... bajo unos "barbatuscos frondosos". FELIPE ANTONIO MOLINA, *Muros de mi ciudad*. Novela de un medio ambiente (Biblioteca de los Últimos, vol. 2). Bogotá, Editorial Santafé, 1935, pág. 48.

algunas partes del país [Colombia], encurtidas en vinagre, o en ensalada o en guiso". Según mis conocimientos, no son las hojas las que se comen, sino las flores, que se llaman *barbatuscas*. Término vulgar muy popularizado.

BARRILETE. m. Cometa. (Véase *Dicc. Acad.*, *barrilete*, 4^a acep.). Vocablo muy común en todas las clases sociales. Casi nunca se oye *cometa*. "La cometa poligonal, por lo común en figura de exágono" (Santamaría, I, 192). Con igual significación se usa en la C. atlánt. (Revollo, pág. 28) y en Antioquia (Uribe, s. v.). En Santa Catalina y en Río Grande del Sur (Brasil) hay un tipo de *papagayo* en forma de polígono (A. T. D'Albuquerque, *Americanismos. Comentários aos livros...* "Dicionario de americanismos" (Suplemento)... do Prof. A. Malaret [inédito]).

BECHEREQUE. m. Voz con que la gente campesina y el pueblo designan el pescado *bocachico* seco. Su empleo tiene cierta limitación.

BOLLADA. Usase común y popularmente por 'aprieto', 'apuro', 'lío', 'ahogo', 'afán'. "Estoy en una *bollada* horrible", "Sáqueme de esta *bollada*". 'Estar en bollos', como dice para Antioquia R. Uribe (pág. 39) con igual significado, el cual también recogen Santamaría (I, 222) y Malaret (pág. 156).

BOLLO. En el lenguaje común, por antonomasia es el preparado con masa de maíz cocido. Lo mismo en la Costa atl. (Revollo, pág. 35). Se hacen también bollos de plátano maduro, o de mazorca y se llaman entonces bollos de maduro o bollos de mazorca. // 2. Vulgarmente se aplica al excremento humano (Tobón, Malaret, s. v.). // 3. En plural, construído con *en* y *estar*, se usa como en Antioquia, por 'aprietos', 'apuros', 'ahogos' (Uribe, pág. 39; Santamaría, I, 222; Malaret, s. v.). Se oye con mucha frecuencia entre el vulgo y en la conversación familiar y descuidada de la gente culta. De esta forma se ha pasado tal vez a *bollada*.

BOMBA. Pipa, según la 2^a acep. acad. o sea 'utensilio para fumar'. Es voz rústica y popular de uso muy común. Rara vez se oye decir *pipa* en tal sentido.

BOMBÁ 'bombada'. Los campesinos y aun el pueblo hablan de *bombá* para designar la cantidad de tabaco con que se carga la pipa. "Compá, déme una *bombá*".

BRECAs. Término que va entrando en desuso. Especie de zapatos femeninos, cuya capellada es generalmente de tela. En Venezuela: zapatos de caucho (Malaret, s. v.).

BURREADO 'burriao'. Vulgarismo que significa 'abundancia', 'montón': "el pescao está burriao", "hubo trago burriao".

CABALONGA. Frutilla del *cabalongo*. Es voz común.

CABALONGO. Arbol, *cabalonga* (Malaret, *BICC*, I, 538; *thevetia neriifolia*, según Pérez Arbeláez, vid. lam. inter. págs. 320-321, *op. cit.* § 819). Es común.

CACHAS (*ser*). Expresión muy común — especialmente en la conversación familiar y descuidada — por 'ser amigos': "Fulano y Sutano son muy *cachas*".

CAGATINTA. Popularmente se emplea este término para referirse a la persona 'mezquina', 'miserable', 'ruin', '*cuji*'.

CALABOZO. m. Especie de machete mediano, de hoja ancha y gruesa que sirve para rajar la leña. Es utensilio propio de la cocina. No corresponde a la acep. acad. ya que este instrumento, en Río de Oro y vecindades, no sirve "para podar y rozar árboles y matas". Tampoco al significado general registrado para la C. atlánt. y Antioquia (Revollo, pág. 45). Voz popular y rural muy generalizada.

CALZONARIAS. f. Voz popular ya un poco desusada con que se nombran los pantalones de la mujer. Con igual significado se usa en Antioquia (Uribe, Tobón, s. v.). Parece que hoy se emplea más el término *pantaletas*.

CAMAJÁN. Adj. Perezoso, haragán. Término muy reciente y de influencia costeña. Su empleo es bastante limitado.

CAMBIMBERÍA. Acción del *cambimbero*. Voz popular de uso especial en el lenguaje familiar. "Tienes que dejar tus *cambimberías*".

CAMBIMBERO. I. Aplícase especialmente a los muchachos inclinados a estar buscando amistades y a hacer negocios y cambalaches con sus compañeros de juego, escuela, vecindad, etc.

Se oye decir: "Este muchacho es muy *cambimbero*". // 2. Por extensión de este sentido, se aplica también a las personas que gustan mucho de saludar a todo el mundo, de entrar a todas las casas amigas y de conversar con cuanto amigo se encuentren. "Oiga, mijo, no sea tan *cambimbero* que nos coge la noche". En ambos casos es voz popular muy generalizada.

CANALEAR (canaliar). Entre las recientes creaciones lingüísticas figura este verbo que en el habla conversacional y festiva es usado con alguna frecuencia por 'gorrear'. Así, de poner la *canal* (= aparar) se ha pasado a *canalear*.

CANCHAR-SE. Por 'ponerse'. Forma popular y vulgar de bastante uso. "Se *cancho* el sombrero y salió". // 2. Los muchachos emplean este verbo en el juego de trompos con el sentido de 'perder'. "Estoy *cancho*", "Se *cancho*". Trompo *canchado* es el que está puesto en el suelo como blanco para que lo piquen los otros.

CAÑAÑA. m. Es posiblemente un sinónimo de 'mandingas', 'patetas'. Lo oí hace años en estos versos populares:

Se murió *cañaña*
y estiró las zancas;
se lo están comiendo
las hormigas blancas.

CAPIRUSIA O CAPERUSA (*a la*). Por 'rebatña' o 'arrebatiña'. "Tirar algo a la *capirusia*". Es término generalizado entre el pueblo.

CARDENAL. No corresponde exactamente a la acepción académica, pues es éste un pajarillo de pico plateado, de alas y cola negras y rojo encendido el resto del cuerpo; mide unos doce centímetros. Es voz común. Algunos, sin embargo, dicen *picodeplata* para denominar esta misma avecilla.

CARGADILLA (*echar*). Vulgarismo por 'empujar': "No echen *cargadilla*". Expresión muy común entre escolares cuando están haciendo fila.

CARGAR. 'Cargar uno la jaula y otro los pajaritos', de uso bastante común por "Unos cardan la lana y otros tienen la fama" (F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes castellanos*

no contenidos en la copiosa colección del Maestro Gonzalo Correas, Madrid, 1926, pág. 499).

CARTUCHO, A. Vulgarismo bastante común en el habla popular con igual significación que en Chile (Malaret, s. v.): 'virgen', dicho de hombres y mujeres.

CATANO. Hipocorístico de 'Catalino' o 'Cayetano'. Lo mismo *Catana* para el respectivo nombre femenino. De empleo especialmente en el habla familiar y popular.

CLARODÍA. Nombre onomatopéyico de un pajarillo de plumaje verde, de copete del mismo color, que canta siempre al amanecer.

CLAVAR. Además de las acepciones académicas puede registrarse esta voz, por cierto muy popularizada, con el significado vulgar y bajo de tener ayuntamiento carnal. // 2. Significa también — y es término de la esfera social antes mencionada, aun cuando se oye a personas cultas en la conversación descuidada — 'perjudicar', 'engañar': "Salí *clavado* en ese asunto", "Ud. me *clavó* en ese negocio".

CLAVELLINA. f. Flor del *clavellino*. Se compone de largos pistilos rojos que le dan la apariencia de una borla.

CLAVELLINO. m. Arbol que generalmente crece a orillas de los ríos. Voz común.

COBO. Ruana (capote de monte). Voz bastante común en el habla popular y rural.

COCA. f. Voz generalizada entre el pueblo con el significado de 'boliche' ("juguete que se compone de un palo terminado en punta por un extremo y con una cazoleta en el otro, y de una bola taladrada sujeta por un cordón al medio del palo y que, lanzada al aire, se procura recoger... acertando a meterle en el taladro, la punta del palo", Acad. 5ª acep.). Con el mismo sentido se usa en Cundinamarca (Cuervo, § 733), y Antioquia (Uribe, Tobón, s. v.). La registran Santamaría (I, 363) y Malaret, s. v.

COGEDERO. m. Sitio o lugar del río o fuente donde se toma el agua, o donde se llenan las vasijas en que se lleva aquélla. Se dice también *llenadero*. Voz popular de uso un poco limitado.

COMEDULCE. m. Pajarillo parecido aproximadamente en el color al toche. Es pequeñito y se alimenta generalmente con dulce: panela, azúcar, etc., que toma en los graneros de las tiendas o almacenes de víveres, a donde entra con bastante confianza y frecuencia. Voz común.

COMPINCHE. No es simplemente 'amigo' o 'camarada', según la Acad., sino "compañero, en mal sentido, en malas andanzas", 'cómplice' (1ª acep. acad.). Con este mismo sentido se usa en la C. atl. (Revollo, pág. 70) y lo registra Malaret, s. v. Voz común. "Mientras no deje su *compinche* estará perdido, andará mal", "Su *compinche* en el robo era Fulano".

COMPINCHERÍA. f. De *compinche*. Voz popular que significa 'amistad, camaradería' (Tobón, s. v.), pero tiene cierto sentido peyorativo: 'mala compañía', 'amistad perjudicial', etc. "Si no deja su *compinchería* con Fulano, le va a ir muy mal".

CORONITA. f. Pajarillo que tiene el pecho azul celeste, las alas y el resto del cuerpo azul turquí; además una especie de coronilla formada de plumas amarillas y rojas.

COSIANGA. Cosa. Se oye también el verbo *cosiangular* por 'hacer'. Popular, de poco uso.

COYA. f. Prostituta, ramera. Voz popular de uso limitado. Es uno de los términos que ya van quedando al margen del habla de esta región. Con igual sentido se usa en la C. atl. (Revollo, Malaret, s. v.).

COYOR. Fruto de la palmera del mismo nombre, utilizado por los niños para jugar. En C. América y Puerto Rico existe la misma denominación (Santamaría, I, 410; Malaret, *op. cit.* s. v. y en BICC, III, 250).

CUARTO. Además de los significados académicos se emplea en expresiones populares como *ser buen cuarto*, *hacer cuarto*, con estos sentidos: para el primer caso significa: 'bueno', 'simpativo', 'magnífico': "fulano es buen *cuarto*, es un *cuartazo*"; para el segundo, 'alcahuetear', 'secundar', 'ayudar': "hágame *cuarto* con fulano", "Me hizo *cuarto* en el negocio". Con significaciones parecidas lo registran Tobón (s. v.) y Malaret (*op. cit.*, pág. 272).

CUBANITA. f. Paloma cubana. También se usa en la C. atlánt. (Revollo, pág. 197). Común.

CUCAMBA. Voz popular que va entrando en desuso y que se aplica a la persona inquieta, que va de un lugar a otro. Tal vez por la similitud con el actor en las *cucambas*, "danza muy popular que salía en muchos lugares el día de Corpus junto con la de los diablos. Se compone de hombres que representan cierta ave rara, tienen el cuerpo cubierto de hebras de cogollo de palma curúa o palma de vino..., que ceñidas al cuello caen sueltas hasta los talones; al rebullirse el cuerpo forman ruido, y se esponjan al agacharse; la cabeza y la cara las cubren con una máscara con que semejan las del ave; en las manos, cubiertas con calcetines blancos, a guisa de guantes, llevan *maracas* de hojalata con que marcan el compás de la danza" (Revollo, pág. 81). Con igual sentido lo registra Malaret, s. v.

CUCARACHERO. Pajarillo insectívoro, de unos ocho centímetros de largo, de color pardo ceniciento. Tal vez el nombre se derive de su afición por las cucarachas y demás bichos caseros. Anida casi siempre en los aleros y canta especialmente al amanecer, y a la llegada de la noche. Se asemeja bastante al descrito por R. Uribe U., Tascón, Robledo y Tobón, s. v. No parece que sea el que registra Cuervo (§ 869) ni el de la C. atl. (Revollo, s. v.). Se oye con frecuencia este arrullo folklórico:

Dormite, niñoito
dormite ligero
antes que venga
el *cucarachero*.

2. Lugar donde abundan las cucarachas. En sentido similar lo registra Santamaría (I, 423).

CUCARACHO. Planta de jardín, decorativa, de hojas grandes, tal vez de unos 30 cms. de largo, por 20 de ancho, con manchas blancuzcas; tallo grueso; produce un ramillete rojo. Venenosa. Término común.

CUCURUCHO. Cima, cumbre, cúspide de un árbol, de un tejado, etc. Voz rural y popular muy común. "Se subió hasta el

cucurucho del naranjo". Con igual sentido se usa en Cundinamarca y Boyacá (Cuervo, § 520; Tobón, s. v.), Antioquia (Uribe, pág. 76), la Costa atl. (Revollo, s. v.) y la Am. Central, Panamá, P. Rico y Sto. Domingo (Malaret, s. v.). // 2. Casuca, cuartucho. Común. Con igual sentido se usa en la C. atl. (Revollo, s. v.).

CUCURUTAR 'cucurutear'. Conforme a la significación de la C. atlánt.: "registrar, en su acepción de examinar con cuidado y diligencia, rebuscar, escudriñar" (Revollo, pág. 83) y de Venezuela: "hurgar o hurgonear, registrar, revolver, o cosa semejante" (Santamaría, I, 443; Malaret, s. v.). Término familiar no muy popularizado. // 2. Aplícase también popularmente al arrullo de las palomas.

CUCHUVAS. f. Voz eufemística para hablar de los testículos, sean humanos o animales. Término rural y popular.

CURARINA. Voz común con que se denomina la *sansevieria*. Es planta ornamental. En el Perú tiene igual nombre. En Antioquia la llaman *mapaná* (Pérez Arbeláez, *op. cit.*, pág. 171, § 211).

DESENCULEBRARSE. Verbo que cada día cobra más fuerza en el uso popular y significa 'salir de deudas': "Déjeme *desenculebrar* un poco y verá que le pago".

DESPALMAR. 'Afilarse por primera vez un cuchillo'; "desbastar o adelgazar el borde cortante de una herramienta" (Santamaría, I, 570). Voz rural de uso más o menos corriente en el lenguaje del pueblo. Se oye también entre gente culta. Con igual sentido se emplea en el Valle (Tascón, pág. 118).

DESGUAZAR. Voz popular que corresponde al significado que tiene en Cuba, Venezuela y Méjico: 'romper violenta y totalmente una cosa, rasgándola' (Santamaría, I, 567). De uso bastante difundido.

DESCACHALANDRADO. 'Descuidado', 'desaliñado', 'desaseado'. Voz muy común en todas las clases sociales, especialmente en el lenguaje familiar. Con el mismo sentido la emplean en Cundinamarca (Cuervo, § 879, § 952), el Valle (Tascón, pág. 113), Antioquia (Uribe, pág. 95), la Costa atl. (Revollo, pág. 101), en el Ecuador, donde es vulgarismo (Santamaría, I, 563), Am.

Central, Chile, Panamá, Perú y Venez. (Malaret, s. v.). Se oye también *escachalandrado*.

DESTRATE. m. De *destratar*. Voz generalizada popularmente para designar la suma o cantidad de dinero que se paga cuando alguien se arrepiente o "se echa atrás" en un negocio pactado. "Si usted se corre en el negocio tiene que darme veinte pesos de *destrate*". Se oye decir también *distrate*.

DEJE. m. Popularmente se emplea este término para referirse al último repique con que se llama a las funciones religiosas. "Apúrese que están dando el *deje*", "cuando den el *deje* me voy". De bastante uso.

EMBOLATAR. Voz muy común en todas las esferas sociales con estos significados: 1. Engañar con mentiras: "Esa culebra (acreedor) la tengo *embolataba* a punta de paja". Con este sentido se usa en Antioquia (Uribe, pág. 109) y en el Valle (Tascón, s. v.). Así la registran Santamaría, I, 590, Restrepo, pág. 229, Tobón, s. v. // 2. Demorar: "No me embolatabe tanto el desayuno que tengo que irme". // 3. Demorar mañosamente: "Me *embolató* con su charla hasta el amanecer". // 4. Tener algo sin conseguir, sin solucionar: "Tengo la lata (alimentación) y la dormida *embolataba*". // 5. Entretenerse, engolfarse: "Este trabajo me tiene todo *embolatabo*", "Me *embolatabe* tanto que no supe quién entró". Con este sentido la emplean también en el Valle (Tascón, s. v.), y la registra Malaret, s. v. // 6. Perderse, extraviarse: "Se me ha *embolatabo* un libro". Con esta acepción la registra Restrepo, pág. 230.

ENCULEBRADO. Adj. por 'endeudado'. "Estoy muy *enculebrado*". Voz muy popularizada. La he oído también usar con frecuencia en Cundinamarca.

ENCULEBRARSE. Empléase por 'endeudarse'. "Estoy muy *enculebrado*", "no quiero *enculebrarme* más con Ud. porque no sé si pueda pagarle cumplidamente". Voz vulgar y popular de uso reciente, que se oye también a personas cultas en conversación familiar.

ENCHICHARSE. Vulgarismo usado por el pueblo con el significado de 'encolerizarse', 'enojarse', 'enchivarse' (Cuervo, § 637), 'emberrincharse' (Tobón, pág. 79; Restrepo, s. v.). Tam-

bién en Guatemala y Costa Rica (Santamaría, I, 602; Malaret, s. v.).

ESFONDADA ('ehjondá') *desfondada*. En sentido figurado, vulgarmente, se usa por 'desflorada'.

ESFUNDILLADO, desfondillado. Aplícase a la persona que tiene rotos los fondillos. En sentido figurado significa 'pobre', 'pelagatos', 'proletario', etc. Vulgarismo muy común en el habla popular.

ESGUAMICHAR. Acabar con una cosa, agotarla. Se aproxima en su significación a *desguazar* (v). "Cogieron la botella y se la *esguamicharon* en dos patadas". Vulgarismo de uso reciente y limitado.

ESTAMPILLA. f. Además de los sentidos que recoge el Dicc. acad., significa 'bocado' o 'plato ligero' que se come después de un trago de licor; es algo así como un estimulante o un complemento de la bebida alcohólica. "Nos sirvieron una *estampilla* que nos hizo tomar el segundo ron". Voz bastante común.

ESTAMPILLAR. A los significados académicos se suma el de 'comer' algo que estimule el trago o que lo haga más agradable (véase *estampilla*). "*Estampillemos* con queso", "este *sangüiche* está muy bueno para *estampillar*". Entre tomadores es bastante común, aunque también se oye a otras personas.

FARALADO. Voz familiar bastante común empleada por 'faralá'.

FILIPICHÍN. Común por 'pisaverde', 'afeminado'. Con igual sentido lo recogen Malaret, Tobón y Restrepo, s. v.

FILIPO. Variante de *filipichín*. De uso limitado. Así lo registra Tobón, pág. 87.

FILO. m. En el lenguaje rústico se usa este vocablo por 'cerro'. Bastante común. "Ceja, cumbre de un monte" (Tobón, pág. 87).

FUCHA. En el habla popular y en la conversacional de la gente culta se emplea comúnmente por 'sarna'. "Tengo una *fucha* que me tiene loco". // 2. Se emplea también con igual sentido en Boyacá (Tobón, s. v.). Se oye también *jucha*. En

Bogotá lo usan mucho especialmente en el habla popular por 'pelea'.

FUNDILLÓN. Fondillón. Vulgarmente dicese de los pantalones o calzones muy anchos en la parte trasera o fondillos. // 2. Desproporcionado. Popular: "Ese puesto le queda muy fundillón". Con igual sentido lo usan en Antioquia (Robledo, pág. 65, Tobón, s. v.) y lo registran Santamaría, I, 656. El cambio fonético de *o* > *u* obedece ya a influencia de la labial *f*, o ya a una causa distinta. Por asociación con *fundamento* se dice *fundillos* por *fondillos* (Cuervo, *op. cit.*, § 794).

GARETE. En el habla popular se usa frecuentemente con verbos como *dar* y *estar* por 'abundantemente', 'mucho', etc.: "Hay naranjas al *garete*", "Están matando al *garete*". No se oye casi en otros sentidos.

GARRUCHENTO, A. Se aproxima en su significación a 'flaco', 'descarnado', 'delgado', 'desmedrado', 'seco', 'escuálido'. Tal vez sea una derivación popular de *garra* que "en Colombia y Costa Rica le damos, fuera de sus acepciones castizas, ... en sentido metafórico, la de *esqueleto*, *armazón* (persona o animal muy flaco y desmedrado)" (Tascón, pág. 155). Término muy común entre gente del pueblo.

GATEAR. Tiene igual significación que en la C. atlánt.: "andar el niño de pocos meses apoyando en el suelo las manos y rodillas, a semejanza del gato, en la forma y lentitud" (Revollo, pág. 120). // 2. En sentido figurado se dice también que *gatea* el individuo donjuanesco que aprovecha la noche para sus aventuras de amor: "Fulano estaba anoche *gatiándole* a Zutanita". En este sentido se usa también en Chile (Santamaría, II, 21), Argent., Bol., Ecuad., Guat. y Méx. (Malaret, s. v.). En ambos casos es forma popular muy común; el segundo se oye especialmente a hombres.

GOLERO. m. Aura, zopilote, gallinazo, zamuro, etc. Término vulgar de uso muy común en el habla del pueblo. También lo emplean en la C. atlánt. (Revollo, Tobón, s. v.). Tal vez derivación vulgar de *goler* (= oler: *güele*, *golentina*), pues el golero tiene muy mal olor. Del habla popular son estos versos:

Vení golero
 vení golé (o 'comé')
 de los tilingos
 de Bernabé.

GORRETA, GORRETO. Sombrero viejo. Voz popular de bastante uso.

GORRO (*poner el*). Expresión que se emplea en un sentido más vulgar que el académico (*Dic. man.*); no es simplemente 'cortejar y 'requebrar' a una mujer.

GUALÍ. m. Pájaro negro, con una longitud aproximada de 20 centímetros, de cola larga; vive en los potreros y anda detrás del ganado; se alimenta de garrapatas que arranca a éste. Es posiblemente el *garrapatero* (*crotophaga piririgua*) según Santamaría (II, 19).

GUANDOLO. m. Término popular con cierto matiz eufemístico, empleado para designar el 'guarapo'. También en el Huila (Tobón, s. v.). Va entrando en desuso.

GUAPO, A. Usase por 'intenso', 'fuerte': "Qué dolor tan *guapol*". Popular, de uso restringido.

GÜIRE o GÜIRI. Por *güiro*. Usase con el verbo *coger*, aproximadamente con la significación que tiene en Cuba la frase *coger güiro*, o en Bogotá y el Valle *coger el güiro*: 'rastrear', 'descubrir lo oculto' (Santamaría, II, 82, quien además la registra con el mismo sentido para Bolivia; Cuervo, § 983; Tascón, pág. 163), 'descubrir la clave de algo', 'acertar', 'volverse hábil'. Expresión un poco vulgar empleada con alguna frecuencia por el pueblo y por la gente culta en el lenguaje conversacional.

GURAPO. m. Nombre popular, de uso muy generalizado, que se aplica a la semilla del aguacate. El jugo del *gurapo* se emplea ruralmente para marcar ropa, por lo indeleble de su pinta.

HOPo. Con aspiración de la *h* y ampliando el sentido académico, se usa vulgarmente por 'nalgatorio', 'posaderas', 'trasero'. Con este mismo sentido lo emplean en la C. atl. (Revollo, pág. 144). Se usa también la forma aumentativa *hopazo*. No lo

hemos oído usar en el sentido clásico de 'copete'⁸ aunque sí se emplea la expresión *sudar el hopo*: "hoy le van a hacer sudar el hopo".

HORNALLA. Metaforismo vulgar usado por 'narizota'. De empleo limitado.

ILADILLA. f. Usase vulgar y popularmente por 'ladilla'. Bastante común.

IMBOMBO. Adj. Corresponde aproximadamente a lo que significa esta palabra en Venezuela: "edematoso, caquético, anémico, palúdico, con la palidez típica de las regiones insalubres de la malaria" (Santamaría, II, 117; Malaret, pág. 478). Popular y rural de uso bastante común.

INMANCABLE. Adj. Que no falta, preciso. De uso corriente. También en la C. atlánt. (Revollo, pág. 137), P. Rico y Santo Domingo (Malaret, s. v.).

JAGÜIL. m. Por 'jaguey'. Voz rural muy común.

JALAR. Por 'halar'. Fuera del significado acad., en el lenguaje vulgar y popular significa: 1. 'aceptar', 'meterse', 'hacerle frente a una cosa' (Restrepo, s. v.): "Dice que no le *jala* a ese negocio". Se oye también en la conversación descuidada de la gente culta. // 2. Cohabitar. Vulgarismo. // 3. Hacer: "Qué vestido tan bien *jalado*". Con igual significado se usa en Venezuela (Malaret, s. v.). // 4. Equivale también a 'ser aficionado': "Le *jala* al juego, al trago". Así lo registra Tobón, s. v. // 5. Dedicarse: "Tengo que *jalarle* todo el día a este trabajo". Muy común.

JARANA. f. Popularmente se emplea por 'molestia', 'imperinencia', 'cantinela'. Con igual sentido lo usan en el Valle (Tascón, pág. 176). Lo registra Santamaría (II, 40) y Malaret, s. v.

JETERA. f. Corresponde a lo que en Antioquia llaman *bozal*: "lazo que se echa a la cabalgadura al rededor de la trompa"⁹,

⁸ Cfr. MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA, *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Nueva edición crítica con el comento refundido y mejorado y más de mil notas nuevas, dispuesta por FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN. Madrid, 1947, I, 293, nota 8.

⁹ WENCESLAO MONTOYA, *Colombianismos*. (En *Universidad de Antioquia*, núm. 83, junio, julio, agosto 1947, pág. 399).

y especialmente al rededor de la mandíbula inferior para contenerla mejor. Popular y rural. Con igual significado la registra Malaret, s. v.

JOBO. m. *Hobo* o *jobo* es según Santamaría el *spondias lutea*; (Malaret, s. v., recoge esta última forma) *s. purpurea* (II, 153) y según Pérez Arbeláez el *spondias mombin* (*op. cit.*, pág. 352). Hay una región que se llama así. Es voz rural. De uso también en la C. atl. (Revollo, s. v.) y en Antioquia (Uribe, pág. 151).

JOCHE! Voz para espantar los cerdos. Muy común.

JONJOLEAR. Véase AJONJOLIAR. Popular, muy común: "No lo *jonjolié* tanto". Con igual sentido se usa en Antioquia (Robledo, pág. 82; Tobón, pág. 110) y lo registran Restrepo y Malaret, s. v.

JOYÁ y JÓYA. Por 'hoya' u 'hoyada'. Es rural.

JUCHA. Vid. FUCHA.

JUJAMA. f. Fruta del *jujamo*. De forma esférica, cáscara blanda, con epicarpio rojo encendido en la parte superficial y amarilla oscura en la interior; de cuesco negruzco, duro, con almendra aceitosa. Se oye decir casi siempre *jujamita*. Nombre común.

JUJAMO. m. Palmera de tierra caliente y templada, muy semejante al cocotero, de tallo espinoso. Tal vez, la palmera *mucujá* (*acrocomia lasiospatha*) de Venezuela (Santamaría, II, 311).

JURGONERA 'hurgonera'. Usase por 'cantidad'. "Me tomé una *jurgonera* de tragos que me volví loco". En este sentido se dice también *jurgo*. Con significado semejante lo usan en Boyacá (Tobón, s. v.). // 2. Tugurio, chiribitil, huronera: "Yo no voy a entrar a esa *jurgonera*". Con igual sentido se usa en Cundinamarca (Cuervo, § 949) y lo registran Restrepo y Santamaría, s. v.

LADERA. f. Por 'orilla', 'ribera'. De uso casi generalizado. Con este sentido se emplean en la C. atlánt. (Revollo, s. v.) y lo registra Malaret, s. v.

LAMA. f. Usase comúnmente por 'verdín' (*Dic. acad.*, 3ª acep.). Con esta significación el léxico antes citado únicamente

lo registra para Chile. En la C. atlánt. y el Valle lo emplean con igual sentido (Revollo, s. v.; Tascón, pág. 179) y así lo registran Santamaría (II, 169) y Tobón, s. v.

LATA. f. 1. Caña silvestre (“tronco de una palmera; *palma de lata*”), (Revollo, pág. 150). Hay dos clases: a) la que se llama simplemente *lata* (tal vez la *arundo donax*), nombre que se usa igualmente en la C. atlánt. y en Cúcuta (Pérez Arbeláez, *op. cit.*, pág. 125), y que se emplea en la construcción de casas, cercas y aun de camas. La tercera acepción académica de esta palabra dice: “Tabla delgada sobre la cual se aseguran las tejas”. Tal vez de este empleo se originó entre nosotros el nombre de *lata* para esta caña. Y es muy posible que tal denominación le haya sido dada por los colonizadores. El cogollo o “chupón de *lata*” se utiliza, una vez cocido, para encurtidos. Igual costumbre se observa en Antioquia, en donde “comen los cogollos de la caña brava después de cocerlos y prepararlos con sal y vinagre” (Pérez Arbeláez, *op. cit.*, pág. 125). b) *lata* de castilla, que es hueca, de corteza muy fuerte y fina, amarilla, brillante cuando está seca, y que utilizan los muchachos para hacer flautas, jeringas, jaulas para pájaros, etc. Se aprovecha — aunque en menor escala que la anterior — para construcciones. // 2. Fibra extraída de las hojas de la *lata*, que sirve para la elaboración de los sombreros llamados *sombreros de lata* que utiliza el pueblo y son muy usados en el campo. Voz rural y popular de uso común y corriente. // 3. Usase popularmente y también en el habla de la gente culta, en conversación ligera, por ‘comida’: “Tengo la *lata* embolada”, “Asegure primero la *lata*”. Con este sentido lo registran Restrepo y Tobón, s. v. // 4. Usase con el verbo *poner* con el significado de ‘molestar’: “No ponga *lata*”, “Me puso una *lata* espantosa”. Es popular y familiar.

LEVANTAR. Comúnmente se oye este vocablo usado con el sentido de ‘conseguir’: “*Levánteme* cinco pesos”, “*Levánteme* un empleo que estoy más varado que un corcho en remolino”.

LILA. f. Llámase así el excremento, generalmente de la gallina. Tal vez de *rila*. Bastante común.

LLENADERO. m. Lugar o sitio, en el río o fuente, donde se

cargan de agua las vasijas en que se transporta ésta. Popular de uso limitado. Se dice también *cogedero*.

LLOVEDERA. f. Corresponde al significado con que se usa en la C. atlánt.: 'lluvia continua, con intervalos cortos' (Revollo, pág. 157). Lo registran Tobón (s. v.) y Santamaría (II, 199). También en Guat. y Venez. (Malaret, s. v.).

MACONDO. m. Nombre popular de un juego de suerte y azar que consiste en lo siguiente: una carpeta que tiene varias figuras o números dibujados en hileras horizontales y verticales; varios dados con la misma cantidad de figuras o números de la carpeta, además de algunas otras que no corresponden a las anteriores y que son las que proporcionan la ganancia al dueño del juego. En la denominación de éstas es muy rico el folklore de los tahures; y un 'cacho' (cubilete o vaso de hojalata, abarquillado, más ancho en un extremo, y descubierto por ambos y con travesaños de alambre en el interior) que sirve para menear los dados. Se usa también en la C. atlánt. (Revollo, s. v.). Lo registra Malaret, s. v.

MACHACANTE. Lo mismo que su variante *machucante* se emplea en el lenguaje popular y también en la conversación de corrillo de la gente culta con el significado de 'amante' — en su sentido peyorativo —, 'mozo'. Con esta misma acepción la he oído en Cundinamarca. Es posible que en la formación originaria de esta voz haya influido la palabra *macho* (masculus).

MACHADA. No se emplea esta voz con el significado acad.: "Hato de machos cabríos" // fig. y fam. "Necedad"; ni en la acepción dada por Santamaría (pág. 208 s. v.) 'emborracharse'. Se toma por 'hombradía', 'entereza', 'valor', 'esfuerzo', 'valentía', "hazaña, acción varonil" (Tobón, pág. 117). Es bastante común. Lo registra Restrepo (pág. 323) con el mismo sentido.

MACHETE. "Cójale un *machete* a su traje y le quedará bueno". Expresiones como esta se oyen en el lenguaje familiar — especialmente en bocas femeninas —. Como en la Costa atl. (Revollo y Malaret, s. v.) y en México (Acad., *Dic. manual*) significa, además del sentido corriente, 'pliegue ancho'.

MACHETILLA. f. *Machete* de hoja larga y angosta. Es más liviana que el machete. Tal vez la *rula* de la C. atlánt.: "machete recto y angosto que usan los campesinos" (Revollo, pág. 238

y Tascón, pág. 161) o la *peinilla* (Santamaría, II, 437). Voz rural, de uso también en el lenguaje del pueblo.

MACHETONA. Término del habla vulgar y popular empleado por 'navaja grande'. Se usa también en Antioquia (R. Uribe, pág. 175). En el Valle es propio del lenguaje rural (Tascón, s. v. y Tobón, pág. 117). Con este sentido lo registran Santamaría (II, 209) y Malaret, s. v.

MACHO, A. Por los siguientes ejemplos del habla popular y familiar se pueden apreciar los varios matices de significación de esta voz: "Qué hambre tan *macha!*" "Qué frío tan *macho!*", "Levanté una carne, la *macha!*", "Qué mujer tan *macha!*", "Compré una navaja, la *macha!*", "Tiene una fiebre, la *macha!*". También en Antioquia (Tobón, s. v.).

MADRINA. En el habla vulgar — y especialmente entre matarifes — denominase así el lazo corto y bastante grueso con que se sujetan al bramadero las reses para sacrificarlas. El *Dic. acad.* dice: "Madrina... // 4. Poste o puntal de madera. // 5. Cuerda o correa con que se enlazan los bocados de las dos caballerías que forman pareja en un tiro...". En la mente popular pudo tal vez verificarse por extensión el uso de la última acep. anotada. ¿No podría pensarse también que el pueblo oyera al principio la voz *madrina* con el significado de la 4ª acep. acad. y que posteriormente, por relación de funciones diera este nombre al lazo o cuerda utilizado con el sentido que se registra?

MAMAO 'mamado'. Vulgarismo muy popularizado para significar 'cansado', 'rendido' por el trabajo u otra causa: "Quedé *mamao* con ese trabajo". Con este sentido se usa en Antioquia (Robledo, pág. 90). Lo registra Malaret, pág. 530 y Restrepo, s. v. *mamarse*. // 2. Quiere decir 'muy bien', tratándose de empleos: "Fulano está *mamao* con el sueldo que tiene". Muy vulgar.

MAMATETA. m. Nombre popular y vulgar de un insecto que vive en las esteras y camas en las tierras calientes, y cuya picadura produce rasquiña y roncha semejantes o peores que la de la chinche. En la C. atlánt., en Ríohacha es el piojito de las gallinas (Lanao, pág. 234).

MANTEQUILLA O MANTEQUILLO. Se usa más el primero. Arbol pequeño, de unos cuatro metros, de hojas grandes ovaladas, de corteza gruesa, adiposa y tánica; produce buena madera para construcción y es la más apetecida para tal fin, especialmente para techos; excelente para la combustión doméstica. Es posiblemente el *mantequero* de la C. atlánt. (Revollo, pág. 165). Santamaría lo trae como colombianismo con el nombre de *mantequillo* (*myrsine popayanensis*) y da otros nombres: *cucharo*, *espadero* y *punta de lanza* (II, 236). Estas denominaciones no corresponden exactamente a lo que dice Pérez Arbeláez, *op. cit.*, págs. 340, 347, 380, 417.

MARA. f. Moneda rara, vieja o nueva que se guarda con la creencia de que traerá dinero. En este sentido lo registra Tobón (s. v.). // 2. En el juego de los muchachos es también una de las bolitas con la que creen ganar siempre. En todo caso, la *mara* tiene cierto poder mágico. Voz muy común.

MARUSAS. f. Tal vez de *mara* (v.). Palabra empleada por el vulgo y el pueblo para significar algo que tiene cierto embrujamiento y poder mágico. Se dice de las *marusas* que se consiguen por secreto, y que sirven para enamorar, ganar dinero y otros fines similares. Se oye decir: "Fulano tiene *marusas* para enamorar".

MATACÁN. Adj. Usase popularmente por 'vago', 'truhán', 'holgazán'. De uso reciente, limitado.

MATACHO. I. Usase por 'matachín', o sea por persona vestida ridículamente, de muy mal gusto. Bastante común. "Con ese vestido parece un *matacho*". // 2. Equivale también a trompo rústico, sin pulir y sin herrón que baila dándole rejo. Se oye especialmente a los muchachos.

MENCO, A. Muy grande. Popular, de uso común. "Qué *menco* de plátano". En Antioquia dicen *menco* con igual sentido (Tobón, pág. 123).

MICO. m. Revuelto de frijoles cocidos el día anterior, que, aliñados con un guiso de cebolla y manteca, se machacan y calientan. Se sirven especialmente para el desayuno. Término popular muy común.

MOCORUNGO. Adj. Aplícase a las aves que no tienen cola, especialmente a las gallinas. Tal vez, la gallina de raza cochinchina. Voz rural y popular común.

MOLINO. m. Corresponde a lo que llaman en Méjico *trapiche*: "... juego de muchachos que consiste en un largo madero que gira sobre un eje vertical, pivote o tope, más alto mientras mayor es la temeridad de los jugadores. Los chicos se montan en... los extremos del palo, haciendo balance, y otros se encargan de darle vueltas con todas sus fuerzas" (Santamaría, III, 213). Lo mismo que en Méjico, usan mucho para este objeto el *guarumo* (v), palo muy ligero y hueco, aunque resistente. Parece que este juego va desapareciendo, pues ya es poco acostumbrado.

MOMA. f. Corresponde a lo que Tobón (pág. 126) dice: "Círculo que se traza en un juego de trompo" hecho generalmente con una "escupina" o escupitina. Cuando el trompo pica con el herrón en el centro de la moma dicen los muchachos: "se la bebió", "me bebí la *moma*". Con igual sentido se usa en Antioquia (Uribe, pág. 189). Lo registra Tobón. *Momita*, según Malaret, pág. 568.

MORÓN. En el habla vulgar y popular se oye por 'botalón': "palo clavado en el suelo, al cual puede asegurarse una caballería o res vacuna" (Cuervo, § 530); "en Venezuela y Colombia, poste, estaca, bramadero" (Santamaría, I, 229).

MOSQUERO. Arbusto, de corteza y ramas blanquecinas y de madera blanca y bastante fina. Produce una leche blanca que la gente de pueblo y los campesinos emplean para curar las boqueras (*Dic. acad.*, 5ª acep.). Tal vez sea el *mosquerito* (*croton leptostachys*) (Pérez Arbeláez, *op. cit.*, pág. 329).

MOYA. Voz popular que tiene los siguientes significados: 1. *Guaca*. "Está rico porque se sacó una *moya*". Tal vez simple metáfora popular, pues cuentan que los tesoros o guacas descubiertos bajo tierra, siempre se han encontrado guardados en vasijas de barro. Y *moya*, *moyo* son vasijas de barro (Revollo, s. v.). // 2. Se usa con el mismo sentido que en Chile: "persona indeterminada, cuyo nombre se ignora" (Santamaría, II, 309; Malaret, s. v.), "Fulano o Perico el de los palotes" (*Dic.*

acad.). “Lo encontrará *moya*” se dice popular y vulgarmente cuando se trata de algo que no se puede hallar. En este sentido es de uso un poco limitado.

MUJERINGO. Voz familiar usada por ‘afeminado’ que se aplica no con todo el rigor expresivo de esta palabra, sino un poco atenuado. Se llama *mujeringo* — casi siempre — al niño que gusta jugar y estar con niñas. En Honduras y Costa Rica dicen *mujeringo* con el mismo sentido (Santamaría, II, 313; *Acad., Dicc. manual, s. v.*). También en Antioquia y Uruguay (Malaret, pág. 578).

NAIDE, NAIDEN. Arcaísmo que se oye entre gente rústica y poblana por *nadie*. Se usa también en Bogotá (Cuervo, § 811), en el Valle (Tascón, pág. 202) y en Puerto Rico (Tobón, s. v.).

NALGÓN. Adj. Vulgarismo empleado entre gente del pueblo por ‘nalgudo’. En lenguaje familiar y conversacional se oye a personas cultas. De uso también en la C. atlánt. (Revollo, s. v.), en Antioquia (Uribe, pág. 193) y en el Valle (Tascón, pág. 203). Lo registra Restrepo, pág. 354. El *Dic. acad.* lo recoge sólo para Honduras, Malaret, s. v. para Guatemala y México.

NARIZÓN. Adj. Por ‘narigudo’, ‘narigón’. Muy común entre el vulgo y el pueblo. Con igual significado úsase en Bogotá (Cuervo, § 953), en la C. atlánt. (Revollo, pág. 182) y en el Valle (Tascón, s. v.). Lo registra Santamaría (II, 326).

NIÑA. Tratamiento que los sirvientes y la gente rústica y humilde dan, con carácter de respeto y cariño, a los superiores y especialmente a las personas de edad avanzada. Su uso es limitado y va desapareciendo en tal sentido. Con igual significado lo emplean en la Costa atl. (Revollo, s. v.), en Antioquia (Uribe, pág. 194), Centro América y región colindante de México (Santamaría, II, 331).

ÑAMAR. El vulgo y la gente campesina lo usan por ‘llamar’. Relativamente común: “Y vusté cómo se *ñama*?”. También en P. Rico y Sto. Domingo (Malaret, s. v.).

ÑANGUE (*el hueso del*). Término que tanto el vulgo como el pueblo emplean para referirse a la extremidad del coxis: “Le dio por el ‘güeso’ el ñangue”.

ÑATA. f. Voz familiar, usada siempre en plural por 'nariz'. También en la C. atlánt. (Revollo, s. v.), en Antioquia (Uribe, s. v.), el Valle (Tascón, s. v. *ñato*) y en Centro y Sur América (Santamaría, II, 340; Malaret y Tobón, s. v.).

ÑEBLINA. f. *Nebolina*. Bastante común en el lenguaje rústico. También popular, de poco uso. Se emplea asimismo en el Valle (Tascón, pág. 205).

ÑEQUE. I. Corresponde al significado de la C. atlánt.: "animal mamífero, roedor, cerdoso, más grande que un gato doméstico, ... sin rabo o muy corto, con dos largos colmillos destructores. Su carne es comestible" (Revollo, pág. 187). Especie de guatín (Tobón, s. v.). *Dasyprocta acuti* según E. Robledo, s. v. *guatín*. Lo registra Restrepo, s. v. No es exactamente el *cereque* o *guatín* que trae Santamaría (II, 341). Voz rural y popular muy común. // 2. Se llama también así el *aguardiente* o *anisado de contrabando*. Rural de uso limitado.

ÑERVO. m. Nervio. Voz de uso limitado entre el pueblo y muy común en el habla rural y vulgar. "Regáleme un *ñervito*". La emplean también en el Valle (Tascón, pág. 205), y la registran Tobón (s. v.) y Santamaría (II, 341).

ÑOLA. f. Excremento. Vulgar. Con igual significado se usa en la C. atlánt. (Revollo, s. v.), Antioquia (Uribe, pág. 197), Caldas (Tobón, pág. 133) y en Centro América (Santamaría, II, 343; Malaret, s. v.).

ÑOMA. Vulgarismo muy común en el habla popular por 'llaga', 'úlceras externas'. Se usa con igual sentido en Antioquia, Caldas y la C. atlánt. (Tobón, Revollo, s. v.).

ÑOÑA. f. Usase vulgarmente por 'excremento'. Andalucismo empleado también en Ecuador y Chile (Santamaría, s. v.).

ÑUDO. Arcaísmo de uso vulgar y rural. Se emplea también en Bogotá (Cuervo, § 757), el Valle (Tascón, pág. 206), Antioquia (Uribe, s. v.) y en la C. atlánt. (Revollo, s. v.).

OBRADERA. f. Acción de *obrar*: 'exonerar el vientre' (*Dic. acad.* 5ª acep.). Voz popular y rural usada extensivamente por 'diarrea', 'cámaras': "Tengo mucha *obradera*". Con igual significado se usa en la C. atlánt. (Revollo, pág. 189), en Guatemala y Panamá (Malaret, s. v.).

Ocio! Voz para espantar las gallinas. Común. Se usa también en Chile (Santamaría, II, 346) y C. Rica (Malaret, s. v.).

OJADA. f. Corresponde a la acepción académica de 'mechinal'. Es voz muy común. En este sentido se usa en Antioquia (Uribe, s. v.). La recogen Tobón, s. v. y Santamaría (II, 350). // 2. Usase también por 'caño, 'albañal'. En ambos casos es común. En relación con la etimología de esta voz es muy posible que se haya derivado del instrumento con que se hacen las *ojadas*, que se llama *aguja*. Tal vez en un principio la gente decía *agujada*, palabra que por un proceso fonético se transformó en *aujada*, que luego pasó a *ojada*. La gutural sonora de *agujada* se relajó hasta desaparecer a causa de su posición intervocálica: *agujada* > *aujada*; *au* > *o*, como *auricula* > *oreja*¹⁰. Tragaluz (Malaret, s. v.).

OSCURITO. Corresponde a la acepción que tiene en la Costa atlánt.: "adverbio que designa el espacio de tiempo llamado alba o amanecer" (Revollo, pág. 192). "Salió muy *oscurito* para el campo".

PALITO. Con *tener* significa 'habilidad', 'solercia', 'don especial' para hacer una cosa. Es expresión bastante común: "Fulano sí *tiene el palito* para eso". Usase con igual sentido en la Costa atl. (Revollo, pág. 195). Lo registran Santamaría (II, 379), Malaret, pág. 609 y Restrepo, s. v. // 2. Se oye también en la expresión "con el tiempo y un *palito*", equivalente — tal vez — al refrán español "con el tiempo y unas cañas hasta los verdes se alcanzan"¹¹. Con paciencia y arte se consigue lo que se desea. "Con el tiempo y un *palito* llegaré allá". Relativamente común.

PALO. La expresión popular *pasar al palo* significa 'matar', 'asesinar'. Tal vez su origen se base en la costumbre de 'pasar al palo' o amarrar en un palo (bramadero) la res destinada al sacrificio. "A fulano lo *pasaron al palo*". // 2. Con *dar* se emplea también en la conversación familiar, en el sentido de 'usar mucho o con frecuencia algo': "A este vestido le estoy

¹⁰ Cfr. R. MENÉNDEZ PIDAL, *op. cit.*, pág. 71, § 20.

¹¹ F. RODRÍGUEZ MARÍN, *12.600 refranes más, no contenidos en la Colección del Maestro Gonzalo Correas*. Madrid, 1930, pág. 57.

dando palo hace más de un año". "A ese disco le *dan palo* día y noche", // 3. Lo he oído también en la forma *a medio palo* con el sentido de 'a medias', 'moderadamente': "A fulano le gusta estar *a medio palo*, cuando toma". Con igual significado se usa en México, Centro América (Santamaría, II, 382), Ecuad. y Venez. (Malaret, pág. 610). 4. Es bastante empleado en construcción con la preposición *de* en sentido aumentativo y ponderativo: "Caía un *palo de agua* que no podíamos ni caminar", "Mire qué *palo de mujer*". Con igual acepción se usa en la C. atlánt. (Revollo, pág. 196; Malaret, pág. 611).

PANACO. Manchón; generalmente de aceite: "Límpiese el *panaco* que tiene en el pantalón". // 2. 'Montoncito': "Le encontré un *panaco* de piojos". // 3. 'Pelota': "Me tiró un *panaco* de masa". // 4. 'Pelmazo': "Usted es un *panaco* que no sirve pa na". En todos estos casos es voz familiar de uso común. Se emplea en la Argentina, según Santamaría (II, 394) con el significado de "partes pudendas de la mujer y es término grueso, intolerable entre gente decente".

PAPAMO. Corresponde a lo que dice Santamaría (II, 402) "nombre vulgar de una planta hipericácea". Tal vez la *vismia guianensis* (Pérez Arbeláez, pág. 378).

PARADA. Es muy frecuente el uso de esta voz en las siguientes formas expresivas de la lengua común: 1. *Tirarse una parada* significa 'acometer o intentar un acto de audacia': "Fulano se tiró la *parada* de robarse las urnas electorales", "Muñeiro me había propuesto que tiráramos esa *parada*, pero yo tuve mi recelillo"¹². Con sentido semejante se usa en Venezuela (Santamaría, II, 407). Con esta misma significación lo registra Restrepo, s. v. // 2. Hacer un favor especial: "Tírese una *parada* y me levanta (consigue) mil pesos". // 3. *Mala parada* equivale a 'vileza', 'mala acción': "No creía que Ud. fuera capaz de tirarse tan mala *parada* conmigo". Con igual acepción úsase también en la Costa atl. (Revollo, s. v.) y lo registra Tobón. También Malaret, s. v. // 4. *Hacer la parada* = 'aguardar', 'esperar', 'salir al encuentro': "Hágale la *parada* en la es-

¹² J. E. RIVERA, *La Vorágine*. Buenos Aires, Pleamar, 1944, pág. 152.

quina". Con significación parecida se usa en Argent., Chile y México (Malaret, s. v.).

PATEAR. Pronúnciase *patiar*. Es voz popular que va generalizándose bastante y significa: 1. Seguir a una persona en sus pasos, acciones; pero no es propiamente fiscalizar. Tiene más bien el sentido de "hacer de pato": "Fulano le *patió* la jala a Sutano". // 2. Acompañar: "No crea que le voy a *patiar* su jala". // 3. Mirar: "Vamos a *patiar* el baile", "Nos *patiamos* toda la fiesta". // 4. "Retroceder y golpear, al disparar, el arma de fuego, dando un culatazo" (Santamaría, Malaret, s. v.).

PATO. Se usa con el mismo sentido que en la Costa atlánt.: "Persona que viaja sin pagar, clandestinamente" (Revollo, s. v., Malaret, *op. cit.*, pág. 631). Se emplea también por 'gorrón', 'gorrero'. Se aplica a las personas que, sin ser invitadas, se arriaman a una fiesta o reunión social. Con parecida significación lo registra Tobón y se usa en Argentina (Santamaría, II, 426; Malaret, s. v.).

PECHICHE. s. m. Voz familiar usada casi siempre en plural con el significado de 'mimos', 'caricias', 'dulzuras'. No corresponde exactamente al uso que se le da en la Costa atlánt. (Revollo, s. v.), pero sí al registrado por Malaret (pág. 635) en la acepción primera, y Santamaría (II, 433), quien lo presenta como voz antigua. Tal vez se refiera a este aparte:

- Adiós, mono.
- Adiós, sartén
- Adiós, *pechiches*
- Adiós¹³.

PEGOTE, a. Niño, niña. "Fulano se casó siendo un *pegote* todavía", "Usted está muy *pegota* para que piense en tales cosas", "No sabe qué hacer con esa jarcia de *pegotes*". Popular, muy común en la conversación familiar.

PEGOTERA. Conjunto de *pegotes*, de muchachos, de niños. Popular y familiar bastante común: "Tiene una *pegotera* como para volverse loco".

¹³ LOPE DE VEGA, *Los peligros de la ausencia*, acto 2º, escena V. Biblioteca de Autores Españoles, tomo XXXIV, 412³, línea 53.

PELADO, A. Pobre, sin dinero: "estoy' más *pelado* que una pepa de guama". Usase popularmente y también en la conversación descuidada de la gente culta. Con igual sentido lo emplean en el Valle (Tascón, s. v.), Antioquia (Uribe, pág. 210) y lo registran Santamaría (II, 437), Tobón (pág. 142) y Restrepo, s. v. // 2. Por influencia costeña (Revollo, pág. 204) utilízase casi comúnmente en la conservación ligera y en el lenguaje familiar por 'niño', 'niña': "Fulana tiene dos *peladitos*", "La *pelada* mía sigue bien". Lo registran Tobón y Malaret (pág. 637) quien le da significación restringida de 'rapazuelo', también para Panamá. // 3. Algunas veces óyese por 'novia': "Me voy para donde la *pelada*". Esta forma pierde en la mayoría de los casos su sílaba final: *pelada* > *pelá*.

PENCO, A. Bastante común con el significado de 'grande'; "hermoso, bonito", etc., dice Tobón (s. v.): "Qué mujer tan *penca*". Con igual sentido la recoge Malaret (*op. cit.*, pág. 641).

PESA. Entre los arcaísmos españoles (Santamaría, II, 453) de plena vitalidad en nuestro lenguaje se oye comúnmente esta voz por 'carnicería'. Lo mismo en Antioquia (Uribe, pág. 214) y en el Valle (Tascón, s. v. y Tobón, pág. 144). También se usa en Costa Rica y Venezuela (Malaret, pág. 646): "Vaya a la *pesa* por la carne".

PESERO. Corresponde al significado de Venezuela: 'jifero', 'matarife' (Malaret, s. v.). De uso también en Centro América (Santamaría, II, 454). Es común.

PILADO, A. Popularmente se oye con el significado de 'fácil', 'hacedero': "Eso es muy *pilado*". Con igual sentido se usa en Antioquia (Uribe, pág. 216). Así lo registran Santamaría (II, 472), Malaret, (pág. 656) y Tobón, s. v. Se usa también en la Costa atlánt. (Revollo, s. v.) y en el Valle (Tascón, pág. 226). // 2. Se emplea también por 'perezoso', 'tacaño' (Acad. 2ª acep.): "Ese hombre es muy *pilado*, le gusta que le hagan todo", "No negocio con él porque es muy *pilado*".

PIMPÍN. Corresponde exactamente a lo que dice Santamaría (II, 476): "Nombre vulgar que se da en Colombia al *carmín*". Es la *rivina humilis* (Pérez Arbeláez, pág. 241). Planta silvestre.

PITONGO. Por 'pitón', referido especialmente al plátano. Bastante común. Con igual sentido se usa en la C. atlánt. (Revollo, pág. 214).

QUICHO! Interjección para llamar los perros. También en Bogotá (Cuervo, *op. cit.*, § 998).

QUIQUÍ. Quiquiriquí. Raza de gallinas muy pequeñas. Lo mismo en la Costa atlánt. (Revollo, pág. 227) y Puerto Rico (Santamaría, II, 554).

RABILUCIA. En el lenguaje familiar aplícase a la mujer inatractiva, desgarbada, fea, sin encantos de ninguna naturaleza, *moscorrofo* como dice Cuervo (*op. cit.*, § 952).

RAMPACHO. Arbol de mediana altura, de hojas y corteza gruesas y lechosas, y de madera frágil y vidriosa. Voz rural.

RANGO. Usase con alguna frecuencia por 'caballo', pero en especial 'rocín', 'matalote' (Tobón, s. v.). También en Cundinamarca (Cuervo, § 673), el Valle (Tascón, pág. 241) y en la Costa atlánt. (Revollo, s. v.). "Présteme su *rango* para echar un paseo".

RETÉN. Del académico se ha pasado a un significado diferente: hoy es oficina de policía, situada en las afueras de algunas ciudades y poblaciones sobre una vía pública, con el fin de controlar y registrar el paso de vehículos. Es voz de uso muy generalizado. En Chile se emplea con igual sentido (Yrarrázaval, pág. 250).

RIOLERO. Gentilicio por *riodorenses*. Se usa con cierto matiz despectivo.

ROLETO. En lenguaje festivo se dice familiarmente: "Fulano venía todo *roleto*", por 'medio borracho'. Usase también con igual sentido en Boyacá y Cundinamarca (Tobón, s. v.).

RUIDOS. Denomínase comúnmente así el conjunto de instrumentos de percusión que forman parte de una banda de músicos. Voz común.

RULA. Como en la Costa atlánt. (Revollo, Tobón, s. v.) y en Panamá (Malaret, pág. 725), 'machete largo, recto y generalmente angosto'. Se dice también *machetilla*. Voz rural.

RULLA. De *rotulus* 'cilindro', tenemos en derivación romance *rollo*, de donde se ha partido posiblemente para la forma

rulla que comúnmente significa panecillo preparado especialmente con maíz¹⁴ y aliños y que sirve para complementar la sopa de frijoles¹⁵. // 2. En la lengua vulgar también se denominan así los rodillos delgadísimos que se forman al restregar entre sí las palmas de las manos.

RUMBADERA. Bramadera. Común en el habla infantil, por ser un juguete.

RUMBÓN. Despeñadero, precipicio, especialmente a donde se arrojan basuras. Es común. Tal vez de *rumbar* 'arrojar' como en Antioquia (Robledo, pág. 126).

RUNCHA. Especie de perinola hecha generalmente con medio carrete de madera. Se oye especialmente en el lenguaje infantil. // 2. Equivale a *runche*, juguete usado en Venezuela (Santamaría, III, 48).

RUNCHEA. Vulgarmente y en el lenguaje familiar se oye por 'cochitril', 'pocilga'. "Vive en una *runchera* que da afán". // 2. Metafóricamente ha pasado a significar 'desgracia', 'pobreza': "Qué *runchera* de vida" se oye decir al vulgo y a la gente culta en conversación familiar descuidada.

RUNCHO. Sust. Se usa en el habla rústica y vulgar por 'puerco', 'cerdo', en particular cuando son pequeños y flacos. Lo mismo en el Valle (Tobón, s. v.).

RUNCHO, A. En la lengua vulgar y en la conversacional de la gente educada se usa este adjetivo para referirse a los niños flacos, delgados: "Por el tifo el niño está muy *runcho*". // 2. Usase comúnmente por 'dañado', 'pasado' (al igual que *rucho* para la Costa atlánt., Revollo, pág. 238 y Tobón, pág. 160) aplicado especialmente a la yuca y arracacha.

SANCOCHADURA. Agua en que se ha cocinado el maíz pilado. Voz popular, muy común. La elaboración de arepas con este cereal produce primeramente la *aguamasa* y luego la *sancochadura*. Esta es blancuzca y se emplea a veces para el lavado de ro-

¹⁴ PÉREZ ARBELÁEZ en su interesante y útil obra ya citada, menciona en la pág. 110 la sopa de rullas hecha a base de maíz.

¹⁵ En el libro *Alimentación y nutrición en Colombia* (3ª ed., Bogotá, 1950, pág. 207), JORGE BEJARANO habla de las *ruyas* como plato folklórico de la alimentación del santandereano. Estas y aquellas se diferencian en cuanto a la preparación.

pas blancas, pues parece que ayuda a despercudir. Se emplea también, revuelta con panela raspada, como alimento para las bestias.

SECO. Corresponde en el lenguaje infantil, usado especialmente en el juego de trompos, a 'herronada' (4ª acep. acad.)¹⁶.

SEÑORITA. En el lenguaje vulgar y aun en la conversación descuidada de gentes educadas, se oye por 'virgen' o 'doncella'. Se dice: "Cuando Fulana se casó no estaba señorita".

SEQUIAR. Dar *secos* o *herronadas* con un trompo, a otro. Corresponde al sentido de *guiñar* para la C. atlánt. (Revollo, pág. 227), Chile, Ecuador, Panamá y Perú (Malaret, pág. 696).

SIÓ. Voz común para espantar las gallinas. Igual uso se registra en la Costa atlánt. (Revollo, pág. 248).

SONGO, A. Voz popular, empleada especialmente en el habla familiar, con el significado de 'grande': "Qué *songo* de guineo". Por el lado semántico y también por el fonético — pues hay un grupo medial común: *ng, nc* — forma una especie de familia lingüística con *penco* y *mengo*, ya que todos expresan lo mismo.

TABACOS (*componerle los*). Expresión más familiar que popular por 'castigar', 'pegar': "a usted lo que le falta es que *le compongan los tabacos*". Equivale al argentinismo: "darle a uno tabaco", aplicarle un castigo que lo escarmiente (Santamaría, III, 110).

TATARETO, A. Voz familiar, bastante común, aplicada al niño cuando principia a caminar y cuyos primeros pasos son vacilantes y de tambaleo. En Tabasco dicen *tataratear* (Santamaría, III, 143) con significación parecida a la de *tatareto*, pues allá se usa por 'trastabillar': "El niño camina todavía muy *tatareto*". Se emplea con igual sentido en Venezuela (Malaret, s. v.). // 2. Por extensión, se aplica también al trompo brincador y bronco, y equivale entonces, a *tatarate*, usado en Centro América y Tabasco (Santamaría, III, 143).

¹⁶ En Ibagué usan los niños con igual sentido la voz *quin, quines* y en Caldas, *miretes*. Cf. HNO. AZAEL, *Dialectología estudiantil del juego del trompo en Amazonia Colombiana Americanista*, III, 64, núms. 9-10, 1945. En Bogotá se ha usado también la palabra *quin*. Cf. CUERVO, *op. cit.*, § 988.

TATO. Usase por 'pendejo', 'bobo', 'idiota': "Cómo es de *tato*". Popular.

TIQUI. Voz muy común para llamar las gallinas.

TIRADERA. Además de 'burla', se emplea para designar el tallo de la espiga de la "palma de lata" que, por lo liviano, se emplea en la fabricación de cometas, "barriletes".

TOLETE. Fuera de la significación académica, úsase popularmente por 'trozo', 'pedazo de cualquier cosa', generalmente grande: "Me dio un *tolete* de queso, de pan", etc. Bastante común.

TOPOSO, A. Voz bastante común, usada por 'buscarruidos', 'entrometido'. Con igual sentido se emplea en Venezuela (Santamaría, III, 202; Malaret, s. v.). // 2. También, término familiar hipocorísticamente usado por 'juguetón', 'pispo', 'gracioso', referido a los niños. // 3. Se emplea a veces por 'galanteador', 'donjuanesco', especialmente en bocas femeninas: "Fulanito llegó muy *toposo*".

TREQUE. Voz del habla familiar usada por 'entremetido', *sopón*. Empléase también en la acepción venezolana de 'chistoso' (Santamaría, s. v.). También se oye algunas veces por 'bonito', 'pispo', 'gracioso'.

UÑEGATO. Voz muy común especialmente en el habla vulgar y rústica, para designar una planta silvestre, tal vez, la *gatuña* (Uribe, pág. 284; Tobón, s. v.).

VAQUERA (avispa). Simplemente llamada *vaquera*. Especie de avispa supremamente brava, cuya picada produce mucho dolor e inflamación. Mide aproximadamente un centímetro, tiene color rojo encendido y patas largas, negras.

VELAR. Además de las acepciones académicas, en el lenguaje familiar de la gente culta y muy comúnmente entre gente rústica y del pueblo se usa por 'pedir comida con la mirada y con cierto alalamiento', acción practicada principalmente por niños. En Antioquia se emplea con igual significado (Robledo, pág. 511). Lo registran con sentido semejante R. Restrepo, Santamaría (III, 254) y Malaret, s. v.

VELÓN, A. Usado en las mismas esferas sociales que *velar* con la significación registrada para este verbo: *velón* es el que pide comida con la mirada. Se aplica en especial a los niños.

Se oye decir: "No sea tan *velón*, muchachito!". Así lo registran Restrepo, Tobón y Malaret, s. v., quien también lo da para Ecuador y Santo Domingo.

VERRACO, A. Término vulgar, cuyo uso se ha vuelto bastante común, con las siguientes significaciones: 1. Valiente, guapo, resistente, fuerte: "Qué hombre tan *verracol*", "Fulano es muy *verracol* para el trabajo". Con estas acepciones lo usan en Antioquia (Tobón y Restrepo, s. v.). // 2. Enojado, bravo, enfadado, violento: "Fulano está *verracol* con Perencejo". // 3. Mujerero, lujurioso, hombre dado a los placeres carnales: "Ese hombre es un *verracol*, no se le escapa mujer". En este sentido lo emplean en Tabasco (Santamaría, III, 258). // 4. Significa también 'malo', 'aburrido', 'detestable', 'adverso': "Qué vida tan *verraca*". // 5. Grande, bueno, excelente, siempre con carácter ponderativo: "se comió un *verracol* plato de frijoles", "Qué trago tan *verracol*". Tiene sentido de intensidad, que es el más frecuente: "Qué frío tan *verracol*", "Qué hambre tan *verraca*". Tal vez esta modalidad semántica la haya encontrado el pueblo en la estructuración fonética de la misma voz, cuyo sonido vibrante medial parece que le comunicara cierto matiz de intensidad.

VERRAQUERA. Vulgarismo de uso bastante generalizado, con estos sentidos: 1. Cólera, indignación, enojo, enfado: "Fulano está con una *verraquera* que no hay quien se atreva a hablarle". Con esta acepción lo registra R. Restrepo, pág. 513. // 2. Encierra una idea ponderativa de magnitud, belleza, bondad, etc.: "Qué *verraquera* de cerro"; "Qué *verraquera* de automóvil"; "Qué *verraquera* de remedio". // 3. Equivale a rijosidad, lascivia.

YELATAL. Voz muy común entre gente rústica por 'helamiento', 'helaje' (Cuervo, § 871).

YESCA. El sentido académico de esta palabra se ha restringido en el habla popular y rústica para referirse solamente al corazón del maguey.

ZANGUÍA. El vulgo usa *sanguía* por 'zambullida', 'zambullidura', que es la expresión académica. *Zambuída* dicen en el Vallé (Tascón, s. v.).

ZARANDA. Especie de barbacoa colgante del techo, sobre todo en las cocinas. En ella se ponen algunos comestibles para preservarlos de los ratones y los gatos. Voz popular y rural.

FRANCISCO SÁNCHEZ ARÉVALO.

Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.

BIBLIOGRAFIA

- AZAEI, R. Hno. Marista. *Dialectología infantil del juego de trompo (Amazonia Colombiana Americanista, III, 9-10, págs. 61-67)*.
- CUERVO, RUFINO JOSÉ, *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano con frecuente referencia al de los países de Hispano-América*. Sexta edición. París, R. Roger y F. Chernoviz, 1914, XL-713 págs.
- CUERVO, RUFINO JOSÉ, *Obras inéditas*. Editadas por el P. Félix Restrepo, S. I. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, I). Bogotá, Editorial Voluntad, 1944, xciv-492 págs.
- FLÓREZ, LUIS, *La alimentación en Coyaima, Tolima (Revista de Folklore, Órgano de la Comisión Nacional de Folklore. Instituto Etnológico y de Arqueología. Ministerio de Educación Nacional. Bogotá. N° 3, julio 1948, págs. 173-229)*.
- LANAO, MANUEL E., *Apuntaciones críticas sobre el idioma castellano. Provincialismos de Riohacha, etc.* Santa Marta, Tip. Mogollón, 1920, 271 págs.
- LAPESA, RAFAEL, *Historia de la lengua española*. Madrid, 1942, 358 págs.
- MALARET, AUGUSTO, *Diccionario de americanismos*. Tercera edición. Buenos Aires, 1946, 835 págs.
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN, *Manual de gramática histórica española*. Sexta edición corregida y aumentada. Madrid, 1941, vii-369 págs.
- PÉREZ ARBELÁEZ, ENRIQUE, DR. PH., *Plantas útiles de Colombia*. Ensayo de botánica colombiana aplicada. Contraloría General de la República, Dirección Nacional de Estadística. Bogotá, Imprenta Nacional, 1947, 537 págs.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*. Décima séptima edición. Madrid, 1947.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*. Madrid, 1927.
- RESTREPO FÉLIX, S. I., *Diseño de semántica general. El alma de las palabras*. Bogotá, Editorial Voluntad, 1946, 242 págs.
- RESTREPO, ROBERTO, *Apuntaciones idiomáticas y correcciones de lenguaje*. Contiene los galicismos, anglicismos, neologismos, solecismos y

barbarismos más frecuentes; anotaciones sobre gran número de vocablos que deben ser admitidos, y observaciones críticas al *Diccionario de la academia*; indicaciones sobre más de 1.000 verbos irregulares o de dudosa conjugación. Bogotá, Editorial Cromos, 1943, 544 págs.

REVOLLO, PEDRO MARÍA, Pbro., *Costeñismos colombianos o apuntamientos sobre lenguaje costeño de Colombia*. Contiene más de dos millares de voces no incluidas en el *Vocabulario costeño* de Sundheim. Barranquilla, Talleres Tipográficos de la E. Mejoras, 1942, 320 págs.

ROBLEDO, EMILIO, *Papeletas lexicográficas sobre provincialismos. (Locuciones, proverbios, adagios, refranes, modismos y frases proverbiales de Antioquia y Caldas)*. Medellín, Imprenta Oficial, 1934, 165 págs.

SANTAMARÍA, FRANCISCO J., *Diccionario general de americanismos*. 3 tomos. México, D. F., Editorial Pedro Robredo, 1942.

TASCÓN, LEONARDO, *Diccionario de provincialismos y barbarismos del Valle del Cauca*. Edición hecha bajo la dirección de Tulio Enrique Tascón y Jorge H. Tascón. Bogotá, Editorial Santafé, s. f., 291 págs.

TASCÓN, LEONARDO, *Quechuisms usados en Colombia*. Edición hecha bajo la dirección de Tulio Enrique Tascón y Jorge H. Tascón. Bogotá, Editorial Santafé, s. f., 153 págs.

TOBÓN BETANCOURT, JULIO, *Colombianismos y otras voces de uso general*. Medellín, Tipografía Industrial, 1946, 188 págs.

URIBE U., RAFAEL, *Diccionario abreviado de galicismos, provincialismos y correcciones de lenguaje, con trescientas notas explicativas*. Primera edición. Medellín, Imprenta del Departamento, 1887, LXIV-378 págs.

YRARRÁZAVAL LARRAIN, JOSÉ MIGUEL, *Chilenismos*. Santiago de Chile, 1945, 375 págs.